

El enfoque local en el trabajo por proyectos educativos: la experiencia del IES Salvador Victoria

Ricardo Alonso Liarte
Isabel Pérez Pérez

RESUMEN. El IES Salvador Victoria de Monreal del Campo desarrolla cada año un proyecto de carácter interdisciplinar que implica a toda la comunidad educativa del Centro. Cada curso escolar se trabaja un tema diferente, pero año tras año persisten algunos elementos comunes: la integración de lo local en el proyecto, la participación de personas y entidades cercanas en su ejecución y la publicación de resultados, entendiendo el Centro educativo como un espacio creador y transmisor de conocimiento y cultura que debe abrirse al entorno.

ABSTRACT. Every year IES Salvador Victoria develops an interdisciplinary project that involves the entire educational community. Each school year a different topic is worked on, but year after year some common elements persist: the integration of a local perspective in the project, the participation of the local community and entities in its execution and the publication of conclusions, understanding the educational center as a space that creates and shares knowledge and culture that should be opened to the environment.



Introducción

Un proyecto en un centro educativo tiene muchas posibilidades de desarrollo dependiendo del enfoque con el que se afronte, los objetivos que se pretendan, la implicación de más o menos profesorado y alumnado, el producto final que se quiera conseguir... Ya hace más de una década que en nuestro centro, el IES Salvador Victoria de Monreal del Campo, hemos apostado por esa línea de trabajo, abordando proyectos muy variados tanto en la forma de llevarlos a cabo, el producto final o los participantes. En este artículo trataremos de hacer una revisión de los que hemos desarrollado durante lo que va de siglo y una reflexión sobre su repercusión en el ámbito local y, a la vez, sobre el protagonismo de lo local en cada proyecto.

A lo largo de los años la forma en que hemos planteado y puesto en marcha los diferentes proyectos ha ido evolucionando, dando un salto cualitativo en el curso 2012-2013. En este curso, tras un largo proceso de maduración, dimos el paso para realizar un proyecto que involucrase a todo el centro, que impregnase la vida del mismo durante todo el curso de modo que todas las actividades formativas, propuestas didácticas, salidas extraescolares, etc., estuviesen enfocadas a su desarrollo. Esto supuso un gran cambio de funcionamiento, de coordinación, gestión de recursos, ajustes de horarios...

Llegar a este punto fue posible gracias al trabajo previo de los cursos anteriores en los que proyectos de menor envergadura contribuyeron a generar dinámicas de trabajo entre profesores del mismo o distinto departamento, fomentar el trabajo en equipo entre alumnos y profesores, llevar a cabo pequeñas o grandes investigaciones y exponer de forma pública los resultados obtenidos. Además de los aspectos señalados, siempre ha habido dos puntos de referencia en todos los proyectos: tener presente el producto final que se quería conseguir (un libro, una página web, una jornada cultural, una feria o un debate) y acercar a los alumnos el conocimiento del territorio en el que viven, al patrimonio local y comarcal.

Elementos de un proyecto

El aprendizaje basado en proyectos (ABP) es una metodología considerada activa y una estrategia de aprendizaje que sitúa al alumnado en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje y que concede tanta importancia al desarrollo de habilidades y actitudes como a la adquisición de contenidos. Debe resultar motivador y cercano, pues se persigue que el aprendizaje resulte significativo y aplicable a un contexto real. Por este motivo, tener presente un enfoque local y conseguir que el entorno inmediato de los alumnos entre en el aula son dos consideraciones a tener en cuenta.

Cuando hemos diseñado nuestros proyectos de centro hemos considerado, en primer lugar, un tema que resultase atractivo y también un producto final que fuese asequible y cuantificable. Desde el primer momento se ha buscado la implicación del alumnado, al que se hace partícipe en el diseño del proyecto, partiendo de sus conocimientos previos y retándole a la búsqueda de una solución concreta, de una respuesta a un interrogante.

El tipo de “producto final” condiciona el diseño y el método de trabajo. A lo largo de estos años los ha habido de muy diversos formatos: elaboración de maquetas, publicaciones escritas, exposiciones orales, debates, jornadas culturales, etc. Pero ha sido común un enfoque transversal, interdisciplinar, que pretende romper la tradicional división del saber en esos “compartimentos estanco” que a veces son las asignaturas: para llegar al producto final se han de poner en marcha estrategias y conocimientos adquiridos en cada una de las materias. También ha sido un denominador común el trabajo en equipo, el intercambio de ideas y la puesta en común con exposición final, que ha abierto el centro educativo a la comunidad local.

Todos los proyectos han contemplado alguna fase de investigación, de búsqueda y recopilación de información y para aquellos en los que el enfoque local ha tenido más peso, se ha hecho uso de la nutrida bibliografía publicada por el Centro de Estudios del Jiloca.

Cada uno de estos trabajos ha contado con su propio proceso de evaluación, que ha permitido realizar ajustes durante la fase de desarrollo y que nos ha servido para mejorar año tras año hasta llegar al nivel de trabajo de los últimos proyectos de centro. De este proceso evaluador también se ha hecho partícipe al alumnado, que ha manifestado mayoritariamente su interés por continuar trabajando de esta forma y, sobre todo, por mantener la jornada de puertas abiertas como meta de todo el trabajo realizado.

Ejemplos

Un recorrido cronológico por los distintos proyectos puestos en marcha en nuestro centro puede dar idea de la importancia que el valle, la comarca y lo cercano ha tenido en ellos. En todos se ha reflejado de una forma u otra esa relación con el entorno, a través de las costumbres, los usos tradicionales, el agua, la demografía, el paisaje, el urbanismo, la tecnología...

A continuación, relatando de forma cronológica lo que ha sido esta manera de trabajar y la evolución que ha seguido hasta el momento, queremos mostrar esa relación con el entorno, esa forma en la que desde un proyecto educativo se puede abordar un tema cercano, cómo lo próximo puede ser objeto de estudio en un instituto.

Quizá el germen de todos los proyectos surgió en el año 2004. La idea, poner en práctica dos máximas: “**Investigar** es ver todo lo que todo el mundo ha visto, y pensar lo que nadie más ha pensado” (Albert Szent-Gyargi) y “No entiendes realmente algo a menos que seas capaz de **contárselo** a tu abuela” (Albert Einstein). De la unión de las iniciales de las palabras en negrita surgió *I+C: Investigo y lo cuento*. En primera persona. Dando importancia al alumno en todo el proceso. Un proceso que se iniciaba con la elección del tema a investigar, la planificación de las tareas, la búsqueda y tratamiento de la información, el análisis de los resultados y el establecimiento de conclusiones. La segunda parte, la de contarlo, se realizaba en una jornada abierta al público, realizada en un local municipal, en la que se exponían todos los trabajos. Y todo el proceso concluía con la publicación de un libro que recogía todo lo investigado.

De los 31 temas abordados en las tres ediciones que tuvo el proyecto (desde el curso 2004-2005 al 2006-2007), la mitad estaban relacionados directamente con el patrimonio, material e inmaterial, de la zona. De la otra mitad, casi las dos terceras partes abordaban temas relacionados con estudios que afectaban a la comarca o que estaban realizados en el instituto. Realmente fueron muy pocos los trabajos desligados del entorno cercano, aunque también los hubo.

No vamos a realizar aquí un detallado compendio de todos los trabajos, pero sí vamos a citar algunos de ellos.



Publicaciones que recogen los trabajos del proyecto I + C.

Existen elementos en el entorno que invitan a realizar una reflexión sobre ellos y son materia de estudio accesible y cotidiana. “Acercamiento al callejero de Monreal”, “Captación y distribución de agua en los pueblos”, “Dinámica de poblaciones en el Jiloca”, “Seguimiento de árboles de Monreal”, son títulos que reflejan esa idea.

Los trabajos “El molino bajo de Monreal”, “Destilerías Franco” y “Pasado y futuro del ferrocarril de Sierra Menera” ofrecían una revisión de lo que estos recursos representaron para la zona.

No quedaron sin abordar temas ligados a los quehaceres tradicionales como “Oficios perdidos de mujeres”, “La botería” o “Usos tradicionales del agua: los lavaderos públicos y la colada”. Y también se recurrió a “Las fotografías familiares como instrumento de investigación” o a consultar en las familias sobre “Medidas tradicionales en el Jiloca”.

Un cultivo muy vinculado a la comarca, “El azafrán” mereció un trato especial, y durante dos años se llevó a cabo un seguimiento científico sobre el desarrollo y producción de cien bulbos de azafrán en el patio del centro.

Las leyendas tuvieron su hueco como con “El diablo de Villa Cadima”.

Algunos trabajos utilizaron recursos presentes o posibles en el valle del Jiloca para realizar estudios como “La aventura de volar”, aprovechando el aeródromo de Torremocha, o “Los biocombustibles para el transporte”, un estudio para el cultivo en la zona.

El propio centro es un lugar de estudio o de realización de tareas. Y esto se deja sentir en trabajos como los estudios estadísticos “El ocio entre los alumnos”, “Fenotipos humanos en la población del instituto” o “Mitos y realidades sobre consumos eléctricos”. Otros trabajos como “Estudio y construcción de un reloj de sol” dejaron en el centro, construido y funcionando, el objeto de estudio.

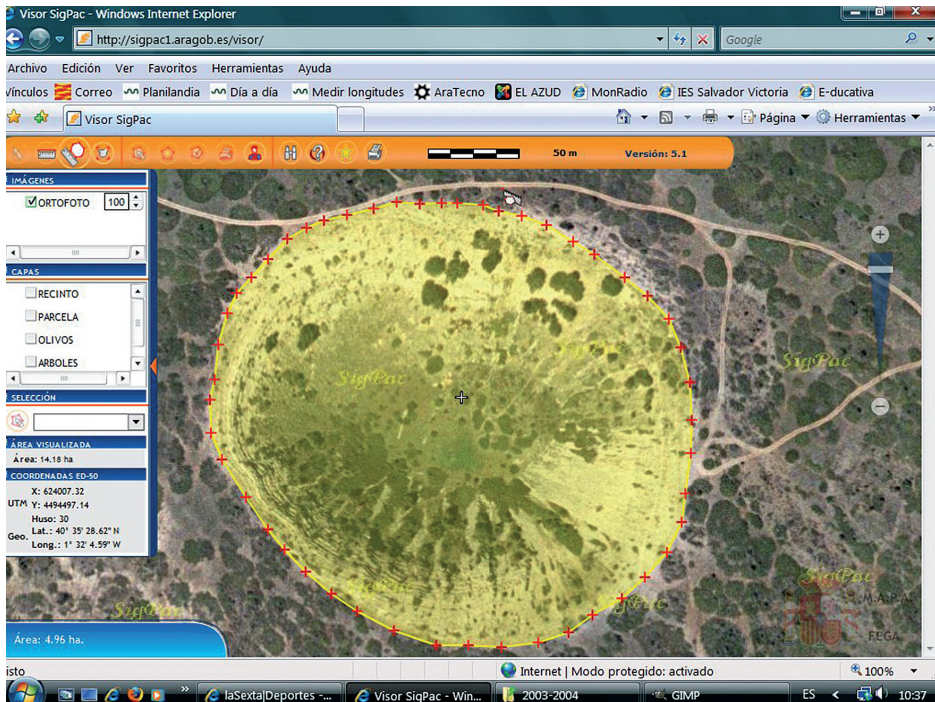
Animados por el devenir de un proyecto como el anterior nos embarcamos en una propuesta del Ministerio en la que se podía colaborar con centros de otras comunidades. De aquí surgió el proyecto “El agua que nos une” en el que colaboramos con otros dos centros, uno de Madrid y otro de Almería. Se realizaron muchas actividades en distintos formatos, incluyendo intercambios de visitas con alumnos a las tres localidades que participamos en el proyecto. Para preparar la visita como anfitriones, una de las actividades que planteamos en nuestro proyecto fue la de elaborar una ruta didáctica sobre el agua en la comarca. La guía se elaboró seleccionando aquellos elementos de cada pueblo de los alumnos que vienen al instituto, relacionados con el

agua: construcciones tradicionales para el aprovechamiento del agua (aljibes, pozos, lavaderos, neveros), elementos industriales para obtener recursos del agua (presas, molinos, salinas...), patrimonio inmaterial asociado al agua (leyendas, vocabulario...), recursos medioambientales (humedales, árboles de ribera...). La guía es una publicación que comienza con un mapa que muestra los elementos tratados en cada uno de los pueblos. De cada pueblo los alumnos realizaron una reseña señalando lo más característico sobre su situación, historia, patrimonio hidráulico, etc. Y a continuación las tareas planteadas en ese lugar. Las actividades propuestas abarcan un amplio abanico de disciplinas, desde las humanísticas a las tecnológicas y científicas. Están señalizadas por niveles de dificultad, por el momento en que se pueden realizar, antes, durante o después de la visita, por el tiempo requerido para su realización (menos de una hora, más de una hora) y por el tipo de contenido que se trabaja (etnográfico, tecnológico o medioambiental).



Han sido varias las ocasiones en las que se ha realizado parte de la ruta con alumnao del centro. Hay todavía guías disponibles y también se puede consultar en: <https://issuu.com/dijiendas/docs/guia>. Así mismo se puede disponer de una capa en la aplicación Google Earth, descargable en este enlace: iesmonre.educa.aragon.es/agua/rutagua.kmz

Durante el curso 2008-2009 llevamos a cabo un proyecto más modesto en cuanto a departamentos didácticos implicados y cursos a los que afectaba, “Medir longitudes”. El objetivo principal de este proyecto fue el de investigar distintas formas de medir, construcción y uso de aparatos de medida de longitudes. La parte de construcción la desarrollaron los alumnos de Tecnología de Bachillerato y la aplicación práctica de estos instrumentos y otros, se llevó a cabo en 4º de ESO y Bachillerato desde la asignatura de Matemáticas. Se realizaron muchas actividades prácticas de medición en el patio, incluso se participó en una actividad internacional para la medición del radio de la Tierra. Pero de él queremos destacar, una de las actividades llevadas a cabo: la medición in situ, con técnicas complejas de cálculo, de un elemento geográfico, la dolina situada en Pozondón, conocida como El Hoyón, porque supuso la aplicación práctica de aparatos de geolocalización junto con un procesamiento avanzado de los datos.



Una de las mediciones realizadas sobre El Hoyón.

De forma simultánea, ese curso se puso en marcha un proyecto de dos años de duración cuyo interés de estudio y aplicación práctica era el mismo edificio, el instituto. De este proyecto destaca el trabajo en equipo de dos etapas distintas, el Bachillerato y el Ciclo Formativo. A partir de esta cooperación se llevaron a cabo mejoras que ayudaron a reducir el consumo energético y una campaña de sensibilización sobre los hábitos respecto al encendido y apagado de las luces, el uso de las ventanas, de los radiadores, etc.

El proyecto “Jabón de hospitalidad” realizado en el curso 2009-2010 trató de aunar la cultura tradicional con la ciencia, el reciclaje, la historia de la zona y la economía. Todo ello se plasmó en la creación de una empresa que fabricaba jabón siguiendo recetas tradicionales, aromatizado con esencias destiladas con plantas de la zona. Las formas de las pastillas del jabón estuvieron inspiradas en téseras de hospitalidad y cenefas del yacimiento romano de la Caridad en Caminreal. Fueron creadas por los alumnos, así como también todo el proceso de embalaje, soporte de papel reciclado en el que se coloca la pastilla de jabón, etiquetado y folleto informativo sobre las características del producto. De este proyecto cabe destacar el ambiente de trabajo que se creó entre todos los participantes: los alumnos de Bachillerato y el profesorado de seis departamentos (Matemáticas, Física y Química, Biología, Economía, Dibujo Técnico, Tecnología y Lengua y Literatura). El Ministerio de Educación reconoció este proyecto con el Tercer Premio Nacional de Innovación Educativa del año 2011. En el blog <http://lazuro.blogspot.com> se fue recogiendo todo el desarrollo del proyecto.

En el número 41 de la revista Xiloca (2013) se publicó un artículo que desarrollaba el proyecto, también interdisciplinar, llevado a cabo el año 2011-2012, “Ecobuildings 4.0”. Se pretendió, en esta ocasión, averiguar las conexiones entre la arquitectura bioclimática y la arquitectura tradicional a partir del análisis de once edificios diversos de nuestro entorno: la ermita de San Juan, las casas de Cultura, Mateo de Ocón y Mateo Gilbert y la paridera del parque de Monreal del Campo; el molino harinero de Torrijo; la estación y la ermita de la Virgen de las Cuevas de Caminreal; la ermita de San Ramón Nonato de Fuentes Claras; el torreón de Ojos Negros y el aljibe de Pozuel del Campo. El trabajo se completaba con la elaboración y evaluación energética de maquetas de edificios en las que se tenían en cuenta aquellos aspectos bioclimáticos que aportan las construcciones tradicionales.

El proyecto obtuvo el Primer Premio en la Modalidad B (Secundaria) del III Concurso de Buenas Prácticas “Mejora tu escuela pública”, de ámbito nacional.

En el curso 2012- 2013 desarrollamos el proyecto más ambicioso de cuantos ha habido en el IES Salvador Victoria, pues por primera vez era un proyecto que implicaba



Jabón Lazuro terminado y embalado.



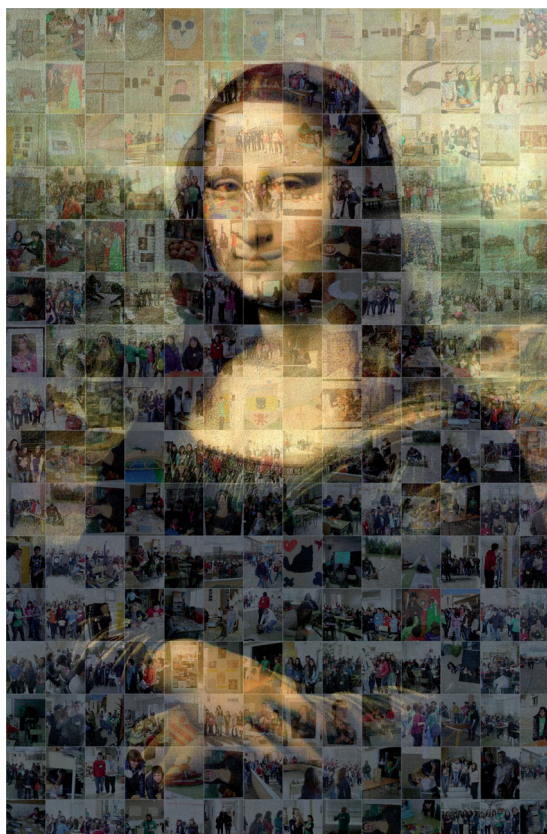
Triptico informativo sobre el jabón artesanal Lazuro.

a todos los niveles educativos y materias en nuestro centro, pero, además, un proyecto en el que colaboramos con el IES Francés de Aranda de Teruel. Se trató de investigar sobre la vida y obra del genial Leonardo da Vinci, una demostración de que la curiosidad y el ingenio son fuente de aprendizaje y de que el saber humanístico es global y multidisciplinar.

Este proyecto modificó el enfoque que veníamos aplicando y fue todo un reto organizativo y de coordinación. Reconocido como proyecto de innovación educativa por el Gobierno de Aragón y como proyecto de formación de centro, estuvo plenamente integrado en nuestras programaciones didácticas y en nuestro plan de formación del profesorado y aglutinó numerosas acciones que ya se venían realizando en el ins-

tituto, siendo su tronco común. Así, la hora de lectura, las actividades de la biblioteca, la realización de la semana matemática, algunas actividades complementarias y extraescolares, etc., se orientaron hacia este proyecto. La meta final fue la celebración de una jornada de puertas abiertas para mostrar todo el trabajo realizado. Asistieron cincuenta y cinco alumnos del IES Francés de Aranda de Teruel, todos los alumnos y profesores del CEIP “Nuestra Señora del Pilar”, los usuarios del centro ATADI y también se contó con la presencia de algunas autoridades educativas de la provincia de Teruel. A lo largo de la mañana se desarrollaron en el instituto una treintena de talleres y quedaron instaladas decenas de exposiciones con contenido literario, artístico, científico y tecnológico. Aún queda huella en el Centro de algunos de estos trabajos: vidriera del Hombre de Vitrubio, columnas de Leonardo...

Este proyecto obtuvo la segunda mención de honor en el I Premio Nacional GSD de Innovación Educativa. Se puede conocer en <https://sites.google.com/site/leonardodajuego/>



Mosaico sobre La Gioconda realizado con fotografías de la jornada
Leonardo da... juego.

Al curso siguiente, con la emoción todavía latente del éxito del trabajo del curso anterior, nos embarcamos en otro proyecto con las mismas características, en esta ocasión bajo el tema de los viajes y viajeros. Siguiendo una estructura similar en cuanto a organización, objetivos a conseguir e integración de otras actividades y tareas ya consolidadas en el centro, fuimos incorporando algunas propuestas más novedosas y de las que se obtuvo un resultado muy satisfactorio. Contamos con la participación de muchas personas de la zona que por cuestiones de su trabajo, de sus intereses particulares o por necesidades vitales, tuvieron que realizar viajes lejanos y/o cercanos que marcaron sus vidas. Vinieron al instituto a relatarnos sus aventuras gente que participó en la Operación Bisonte en Canadá, misioneras en África, exploradores en Alaska, intrépidos escaladores, fotógrafos de naturaleza y viajeros en bicicleta e incluso llegaron expertos a contarnos el increíble viaje que cada año realizan las grullas que recalán en Gallocanta y alrededores.

Ante la imposibilidad de realizar muchos viajes reales optamos por algunas experiencias virtuales, y planteamos a los alumnos que, por grupo-clase, diseñasen una mascota y la enviasen a viajar, con la colaboración de otras personas. Cada mascota iba perfectamente identificada con su pasaporte y pedimos a nuestros colaboradores que lo “sellasen” allí donde la mascota llegara. Muchas se movieron por la comarca, por los pueblos de los alumnos, pero otras llegaron desde Monreal a Andorra, Marruecos, Alemania, China... Así que nuestro proyecto cruzó fronteras. También pedimos a familiares y amigos que viajaron a otros lugares o que viven lejos que nos enviasen postales y lo hicieron, de modo que los alumnos, una vez más, constataron la potencia del trabajo en equipo. Con todas ellas confeccionamos un gran libro que ahora forma parte de la biblioteca del centro como un recurso más.

Se organizó una agencia de viajes, “Jiloca Express”, que ofrecía, a la puerta del instituto, información sobre la comarca, con folletos elaborados por los propios alumnos y material de información turística de carácter institucional, tanto local, comarcal o autonómico.

De todos los viajes planteados, hubo uno que sí fue local: de nuevo en colaboración con el IES Francés de Aranda de Teruel, se organizó una visita guiada a Monreal para alumnos de este centro (los de Monreal visitaron Teruel previamente). Los de 2º de ESO diseñaron el circuito por la localidad y actuaron como guías y dinamizadores durante toda una mañana en la que sus compañeros conocieron nuestro instituto, el Museo del Azafrán, la Iglesia, algunas casas solariegas, las leyendas del pueblo y hasta jugaron una partida a los bolos tradicionales. Por su parte, los de 1º de ESO grabaron y editaron un documental sobre la Comarca del Jiloca, insistiendo en sus aspectos físicos: clima, aguas, paisajes, material que incluyeron en la web de una agencia de viajes ficticia para la que también elaboraron numerosos folletos de pre-

La web que recoge el proyecto es: <https://sites.google.com/site/viajesyviajeros-monre/home>



Libro de postales.

La globalización a debate (2014-2015) fue un proyecto interdisciplinar realizado con alumnado de 3º de ESO en el que participaron todas las asignaturas. Como punto de partida se tomó la lectura en clase, del libro *La vuelta al mundo de un forro polar rojo*. El objetivo principal era la reflexión acerca de las consecuencias de la globalización con un debate de roles como producto final. Este tipo de meta fue una novedad dentro de la trayectoria que venimos explicando, pero un interesante precedente que, de alguna manera, se ha visto continuado a través de los Encuentros Comarcales de Debate que se comenzaron a organizar por iniciativa del IES Valle del Jiloca en el curso 2015-2016 y que este curso han sido merecedores de una ayuda de Acción Magistral. También se abrió otro camino a seguir, que es la educación en valores como tema y objetivo. Con “La globalización a debate” se habló más que nunca antes de consumo responsable, de derechos laborales y del consumidor, de huella ecológica, de producto de proximidad... Este proyecto fue reconocido como Finalista en el VII Premio Impuls en la categoría de Aprendizaje Colaborativo. El trabajo realizado puede consultarse en la web: <https://sites.google.com/site/laglobalizacionadebate/>

El deseo de afianzar la educación en valores del alumnado nos llevó en el curso 2015-2016 a plantear el proyecto “Objetivo 2030”. La idea partió de un hecho que tuvo lugar en septiembre de ese año: Naciones Unidas dio a conocer sus diecisiete objetivos para el año 2030, los llamados *Global Goals* u Objetivos Globales de Desarrollo Sostenible. La ONU plantea un mundo, en el año 2030, sin pobreza extrema ni hambre, que haya detenido la amenaza del cambio climático y construido las bases para la Paz desde la igualdad, la justicia y la cooperación. Suena utópico, pero resulta viable y, desde luego, es un interesante *leitmotiv* para todo el curso escolar. Aquí nos planteamos que los adultos de ese mundo futuro son nuestros alumnos del presente, a los que hay que enseñarles cuáles son los problemas del mundo y cómo pueden solucionarse para cumplir con esa meta global. Porque resulta que la solución parte de cada uno, de su entorno, de lo local. Y porque la educación en valores no puede ser un mero contenido transversal, sino que ha de ser el verdadero objetivo a conseguir en el planteamiento curricular. De este modo, volvimos a contar con un proyecto de centro que diseñamos desde el plan de acción tutorial y con gran peso de las actividades complementarias, para dar protagonismo a cada grupo-clase en la investigación de cada uno de los objetivos—ocho en nuestro caso, que elegimos como los más representativos para convertirlos en protagonistas de cada mes del curso escolar—.



Momento de la grabación del lipdub sobre los *Objetivos de Desarrollo*.

Constantemente, hubo en el Centro una serie de elementos que nos recordaban el proyecto, como el árbol que quedó a la entrada, con forma de sabina centenaria, y cuyos frutos iban siendo las conclusiones de nuestro trabajo, o las numerosas charlas y exposiciones a las que asistimos, o películas y documentales que se proyectaron.

Más que un producto final, hubo varios, en forma de jornadas de convivencia: el 23 de diciembre de 2015 realizamos la tradicional carrera solidaria, en colaboración con Cruz Roja Jiloca, y grabamos un lipdub para difundir los objetivos de desarrollo sostenible entre la comunidad local. El 23 de marzo de 2016 se desarrolló la tradicional jornada cultural y de convivencia para profundizar en algunos de los objetivos destacados y para compartir el trabajo realizado y, al final de curso, el 23 de junio, cerramos el proyecto con una jornada en la que se publicó un manifiesto con los compromisos de los alumnos y se creó una cápsula del tiempo para ser abierta en el año 2030.

En este proyecto volvimos a constatar algunos de los puntos fuertes que ya apreciamos en los otros dos proyectos de centro y que queremos consolidar. Se ha de partir de la lectura, del fortalecimiento de la competencia lingüística de los alumnos y se debe abrir el centro continuamente a la experiencia de personas del entorno que muestren a los alumnos que lo que aprenden tiene que ver con el mundo real. Para ellos, el mundo real es el mundo cercano, y por eso muchas de las tareas del proyecto contaron, una vez más, con la necesaria perspectiva local. Especialmente en el último trimestre ajustamos el enfoque para centrarnos en los problemas del mundo rural que agoniza y en los retos de nuestros pueblos, porque Naciones Unidas habla de desarrollo sostenible, de comunidades con futuro, de cuidado del patrimonio natural y cultural. En abril leímos *El camino* y *La lluvia amarilla* y a más de uno se le hizo un nudo en la garganta ante la perspectiva del desarraigo y la despoblación. Por eso también investigamos sobre los puntos fuertes de nuestra tierra, y los hallamos: el mundo demanda para el año 2030 una agricultura capaz de alimentar a una población creciente, un sector energético sostenible y eficaz, un sistema de transportes y logística que vertebral el territorio y dé respuesta a las necesidades de intercambio, una educación integradora y de calidad. Y descubrieron que todo esto es posible aquí.

El proyecto “Objetivo 2030”, reconocido como Proyecto de Innovación Educativa por el Gobierno de Aragón e incluido en el sitio web específico de Naciones Unidas, resultó ganador del Primer Premio Nacional GSD de Innovación Educativa y finalista en la VII Edición del Premio a las Buenas Prácticas Educativas “Mejora tu escuela pública”.

La página web del proyecto es: <https://sites.google.com/a/iesmonreal.es/objetivo2030/>



Interpretación artística de la obra *El camino* de Miguel Delibes realizada por alumnos de 2º de ESO.

Este curso 2016- 2017 se desarrolla un proyecto de centro en torno al tiempo cronológico llamado *KronosFeria* cuyo producto final consiste en la realización de una feria científica el 7 de abril de 2017, una actividad de nuevo abierta a la participación de todos.

A lo largo del curso se llevan a cabo diversas iniciativas que, una vez más, integran el estudio de lo local, entre ellas la elaboración de un calendario-almanaque que recopila las tareas agrarias de cada mes y las relaciona con el santoral y el refranero. Los alumnos de cada grupo-clase se encargan de uno de los meses del año, pero todos participan, además, en la aportación de fotografías de nuestra zona que ilustran el paso del tiempo, los trabajos y las estaciones. Por otro lado, se recopilan palabras y expresiones relacionadas con el tiempo y se elabora un inventario de referencias al tiempo en la literatura, el arte, la música y el cine.
<https://sites.google.com/a/iesmonreal.es/kronosferia/>

Para finalizar

La puesta en práctica de este tipo de iniciativas requiere la concurrencia de muchos elementos para hacerlas posibles. El dinero es un elemento necesario que a veces ha llegado por vías institucionales a través de convocatorias oficiales que ofrecían una

pequeña financiación para el desarrollo de proyectos. En otras ocasiones se ha recurrido a fondos del centro o al dinero asociado a los premios conseguidos, si lo había. De cualquier forma, siempre se ha contado con la activa colaboración del AMPA, y con la ayuda de instituciones locales y comarcales, así como empresas locales. A todos ellos hay que agradecer su esfuerzo. También a todas las personas que a título individual y de forma desinteresada nos han echado una mano, muchos como ponentes en las numerosas charlas que se han organizado.

Todo territorio tiene sus encantos. La cercanía nos lleva a veces a no apreciar lo que está próximo. Y sin embargo el patrimonio cultural, ambiental y tecnológico ofrece un gran potencial didáctico. La apertura al mundo que suponen las nuevas tecnologías de la comunicación y la información y las redes sociales, se convierte en ocasiones en motivo de alejamiento de lo que está al lado de casa. Con estos proyectos intentamos abrir las mentes a otras realidades pero partiendo del conocimiento de lo propio, lo que nos permite enseñar estrategias que puedan mejorar el entorno: diagnosticar sus problemas, detectar sus fortalezas e incluso, plantear soluciones de cara al futuro.

Consideramos que uno de los factores que favorece el éxito de una iniciativa educativa de estas características, es el planteamiento de una manera clara del producto final que se quiere obtener. Este producto está ligado a los objetivos didácticos que plantea el proyecto y aglutina y centra toda la vida del centro durante el curso escolar de forma positiva y constructiva. Es una manera de ofrecer ejemplos de trabajo en equipo, de colaboración, habilidades cada vez más requeridas en la vida profesional.

Por otra parte, el desarrollo de un proyecto colectivo ofrece la posibilidad de abrir el centro al resto de la sociedad mostrando lo que se hace o invitando a participar. Representa una oportunidad para que el alumnado construya estrategias y desarrolle habilidades para mostrar los resultados de sus trabajos, bien en exposiciones, ferias o jornadas de carácter público, bien a través de las herramientas y recursos que las nuevas tecnologías ponen a su alcance. Cada año organizamos con esmero esos momentos de “puertas abiertas” con el deseo de devolver a la comunidad local parte del saber que esta misma comunidad nos ha transmitido y de compartir los pequeños logros y éxitos de un centro educativo que aboga por la innovación con este tipo de metodologías.